

Txillardegui, fundador de ETA y referente de la cultura vasca

El lingüista, escritor y político José Luis Álvarez Enparantza (San Sebastián, 19127), más conocido como Txillardegui, falleció ayer. Fue uno de los fundadores de ETA, de Herri Batasuna y uno de los referentes más destacadas de la cultura y la política vasca de la segunda mitad del

siglo XX. Uno de los teóricos más influyentes del nacionalismo vasco, a su obra *Leturiaren Egunkari Ezkutua* (El diario escondido de Leturia, 1957) se le considera la primera novela moderna escrita en euskera, donde aborda el existencialismo. Con ella nace la nueva narrativa vasca.

Ingresó en 1957 en la Academia vasca de la Lengua.

Txillardegui marcó distancias con la banda terrorista en 1998, tras romperse la primera tregua. Abrazó el nacimiento de Aralar, que abandonó por secundar un homenaje a las víctimas del terrorismo.

'IN MEMORIAM'

Un intelectual vasco

ANDRES URRUTIA

He recibido la noticia de la muerte de José Luis Álvarez Enparantza, Txillardegui, (topónimo vasco que utilizó como seudónimo y por el que era conocido en el mundo del euskera) mientras examinaba a mis alumnos de euskera de la Facultad de Derecho de la Universidad de Deusto.

Una primera, casi instintiva reacción, ha sido la de pensar que si hoy estábamos allí, en una universidad vasca examinando en euskera era gracias, entre otros, también a José Luis Álvarez Enparantza, Txillardegui.

En efecto, para las generaciones que nacimos en los años 50 y 60 del siglo pasado, Txillardegui fue uno de los principales maestros en algo que era nuevo para quienes nos movíamos en ambientes urbanos, pero procedíamos de familias que utilizaban, en mayor o menor grado el euskera.

Txillardegui nos dio un modelo, un ejemplo de euskera urbano, apto para el ensayo o novela, capaz de expresar las inquietudes de esos personajes como Leturia, protagonista a través de su diario de su primera novela *Leturiaren egunkari eskutua* o como Elsa Schleen, que rompían moldes con la literatura vasca más tradicional.

La labor literaria siempre se compaginó en el caso de Txillardegui con su preocupación lingüística, sociolingüística y pedagógica. Sus manuales sobre el euskera unificado, su gramática, sus análisis y trabajos sociolingüísticos traían en aquellos años setenta un aire nuevo, de nivel universitario y de presentación renovada que todavía hoy resulta paradigmático, como su trabajo sobre el verbo vasco unificado, *Euskal Aditz Batua*.

No fue fácil su relación con Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca. Académico correspondiente desde hacía muchísimos años, sus innegables méritos no fueron suficientes a juicio de los académicos que en su día participaron en aquellas votaciones, para que fuese nombrado académico de número, ante la sorpresa de quienes admiramos siempre su obra. Mucho más tarde prefirió no aceptar el cargo de académico de honor,

que con todo merecimiento le ofreció Euskaltzaindia estos últimos años.

Lo anterior, sin embargo, no fue obstáculo para una intensa relación con Euskaltzaindia desde los años 50. Su primera novela fue ganadora, precisamente, de un concurso literario de la academia y publicada por ésta. La bibliografía de Txillardegui fue recogida y publicada por Euskaltzaindia publicó en el libro homenaje que le dedicó el año 2005, bajo la dirección del ya fallecido académico Henrike Knörr y Pilartxo Etxebarria, en coedición de la Universidad del País Vasco. Por otra parte, en el número monográfico de la revista Euskera del año 2007 se recogió la Jornada monográfica que la comisión de literatura de Euskaltzaindia dedicó a su primera novela, la ya citada *Leturiaren egunkari eskutua*. He ahí dos eslabones de la larga cadena que unió a Txillardegui con Euskaltzaindia.

Además de todo lo anterior, Txillardegui fue un político comprometido con sus ideas. En su militancia en diversas formaciones de izquierda abertzale exteriorizó de forma continua, su preocupación por el país, su ser y su lengua, preocupación que se extendió a todos los ámbitos en los que se manifiesta la cultura vasca.

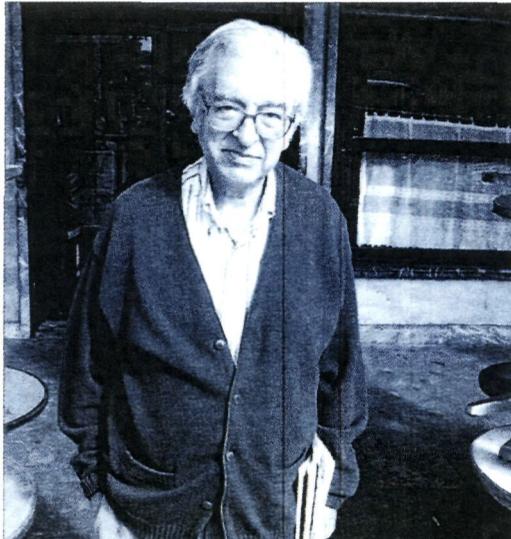
Somos muchos los que aprendimos de su ejemplo, de sus

obras, de su trabajo, que la lengua vasca tenía un futuro, en aquellos años difíciles de transición de lo tradicional a lo nuevo, de consolidación de un modelo unificado de la lengua y, sobre todo, en su empleo diario, en su utilización en todos los ámbitos sociales.

Dos datos significativos, que denotan la personalidad y la labor de Txillardegui. El primero, su admiración por Antonio Zavalá, el recopilador de la literatura popular vasca en la colección *Auspoa*, en donde veía una auténtica fuente de inspiración para la lengua vasca y el segundo, la constatación que el hacía y tuvimos la oportunidad de escucharle en la presentación del número monográfico de Euskera sobre su obra de la gran diferencia existente entre el avance fundamental en materia de corpus de la lengua vasca estos últimos años y su déficit en la transmisión familiar y social.

En suma, un intelectual vasco que supo trabajar, fiel a sus convicciones, en pro de la lengua y del País Vasco y además, transmitir dicha labor a las siguientes generaciones por medio de su indiscutible magisterio.

Andrés Urrutia es presidente de Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.



José Luis Álvarez, Txillardegui. / JAVIER HERNÁNDEZ

'IN MEMORIAM'

Elena Figueras, agitadora de la Movida

DAVID TRIÁS

Muy querida por periodistas, editores y escritores, gracias a su paso por varias editoriales como jefa de prensa, Elena Figueras, fallecida el viernes, hizo muchas cosas y todas las hizo bien y a su manera. Se inventó y reinventó mil veces pero siempre manteniendo su autenticidad, su alegría, su intuición y su perspicaz inteligencia. Personaje inconfundible de la Movida Madrileña, sin ella, sin tantos desaparecidos prematuramente, no se entiende lo que fueron los años de la Sala Sol, los que vivió junto a su inseparable —recién fallecido también— Antonio Gastón.

Sin darse nunca importancia, nos contaba, siempre entre risas, sus cameos en *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, de Pedro Almodóvar, en *Sexo Oral*, de Chus Gutiérrez o en *Chatarra* de su "adorado" Félix Rotaeta. Junto a Carmen Maura, se oxigenó en París, donde ejerció como asistente personal de la actriz para luego recalcar en el mundo de la moda al trabajar para Sybilla. En la Escuela de Letras coincidió con el editor Constantino Bértolo, y de su mano aterrizó, como un auténtico torbellino, en la editorial Debate, que dirigía Angel Lucía, y en Plaza & Janés, donde coincidimos. Para sus compañeros trabajar con ella suponía darle un puñetazo al estómago de la rutina, era una lección diaria ver cómo ponía la misma intensidad en apoyar a jóvenes autores que en promocionar a Arguiñano, el *best seller* del Papa, las memorias de Vilallonga o a un clásico como su venerado Stephen Zweig.

Años después, Enrique de Polanco la llamó para impulsar Punto de Lectura y El Tercer Nombre y juntos organizaron promociones, *vernissages* y divertidos *caterrings*. Era capaz de meterse en el bolsillo tanto al úl-

timo canalla como a directores de periódico o jueces estrella. Era tan amiga de sus amigos, nos quería tanto, que Carlos Vega era siempre "el mejor arquitecto". Amaya Aznar "la mejor fotógrafa", Belén Gopegui la "mejor escritora" y yo, por supuesto, "el mejor editor". Y tras cuidar con mimo hasta el último día a su "adorado" Antonio Gastón, llegó la penúltima reinención: la terrible pirueta de luchar contra



Elena Figueras. / AMAYA AZNAR

la leucemia. En estos últimos meses le han acompañado su querido Thomas, muchos amigos y, especialmente, el estímulo de escribir su novela autobiográfica. Y así ha sido: nos ha regalado una novela que, como me decía su editor Bértolo, habla del "hado trágico de una generación". Y ya sabes que en la portada del libro se pondrá una preciosa foto tuya, cómo no, con Antonio. Los dos, juntos en todas las librerías; los dos, juntos, en la Dehesa de la Villa. Sin más piruetas ya.

David Triás es editor.

† EL SEÑOR DON RICARDO DOMINGO ULLOA

Falleció en Madrid el día 13 de enero de 2012, a los setenta y seis años de edad, habiendo recibido los santos sacramentos

DEP

Su esposa, Julia; hijos, María Elena, Ricardo y Julia Rosa; hijos políticos, Alfonso, Cristina y Sami; nietos y demás familia, ruegan una oración por su alma.

La misa funeral por su eterno descanso tendrá lugar hoy, día 15 de enero, a las once horas, en la capilla del tanatorio de la Paz (Carretera de Colmenar Viejo, salida 20) y a continuación se realizará el entierro en el mismo Parque Cementerio de la Paz.